

astantes fundamentos para pensar que el cambio climático lleva a la creciente inestabilidad política interna y hasta al aumento de los conflictos internacionales. Llegó la hora de analizar el tema climático desde el contexto de la seguridad internacional.

Se perfilan las perspectivas de ampliación del club de países nucleares. Eso sí que presenta un peligro real. De los resultados de la labor para prevenir la propagación de armas nucleares depende la propia supervivencia de la Humanidad. Hoy eso parece más evidente que en el año 1968 en que fue concluido el respectivo tratado. Precisamente todos estos desafíos determinan el sentido verdadero de la seguridad en Europa en el mundo.

La Humanidad tiene dos alternativas: hundirse otra vez en la «guerra fría», preparándose para eventuales conflictos armados, o reconstruir el diálogo y la cooperación viendo los esfuerzos para resolver conjuntamente los problemas globales. La segunda opción parece la más razonable.

CAPÍTULO 2

La crisis de Georgia y las consecuencias para las relaciones Europa-Rusia

ALBERTO PRIEGO MORENO (PHD)
*Visiting Scholar, SOAS, Dept. of Near and Middle East
University of London*

INTRODUCCIÓN

La crisis de Georgia del pasado verano ha supuesto un cambio en la imagen internacional de Rusia. Si bien es cierto que desde el colapso de la URSS la política de Rusia había sido reactiva y cambiante¹, no es menos cierto que el pasado agosto Moscú hizo una clara apuesta por el enfrentamiento con Occidente. Este cambio, que algunos han denominado Doctrina Medvedev², es un cambio claro en su aproximación exterior además de una apuesta decidida por una Rusia revisionista que trata de desafiar el orden que se venía estableciendo tras el final de la Guerra Fría. Sucintamente, esta estrategia podría ser resumida en la siguiente frase: mantener a americanos y europeos alejados de sus intereses con una estrategia militar muy agresiva y el uso de los hidrocarburos como herramienta diplomática.

Tras el shock que supuso el final de la Unión Soviética, se abrió paso un período en que se alternaron situaciones de cooperación y conflicto entre Rusia y Occidente hasta que llegó el 11-S y la Guerra al Terrorismo³. En efecto, todos los Estados tra-

¹ Durante la primera mitad de los años noventa Rusia alternó períodos occidentalista y las más de las veces orientalista.

² Owen Matthews y Anna Nemsova, «The Medvedev Doctrine» *Newsweek*, 1 de diciembre de 2008.

³ «The US-Russian moral consensus of 2002 is now a distant memory, and realists are wrong to emphasize the disagreement that have marked the relationship's downward path», en Stephen Sestanovich, «What has Moscow done», *Foreign Affairs*, noviembre/diciembre de 2008, pág. 17.

persa logró reconquistar la región de Kartli-Kakhetia lo que provocó una rápida reacción rusa que no sólo derrotó a los persas, sino que también consiguió, para sí y definitivamente, los derechos de sucesión georgianos. A partir de ahí la llegada al trono de Alejandro I supuso la integración total de Georgia en el Imperio zarista, incluyendo a la propia iglesia georgiana, que quedó unida a la rusa (1811).

Entre 1803 y 1813 tuvo lugar la Guerra Ruso-Persa por el control del Cáucaso Sur. Durante este período Rusia logró la conquista de los principados de Migrelia, Abjasia y Goun así como la abolición del reino de Imretia. Tras su integración en el Imperio Zarista todos estos territorios gozaron de altos niveles de autonomía (hasta la década 1860). Una vez finalizada la conquista de Georgia Oriental, los rusos iniciaron la ocupación de la parte occidental, dominada hasta entonces por los otomanos. En 1829 las tropas imperiales conquistaron las villas de Axalcixe y Axalkalaki y la ciudad de Peti, enclave de gran importancia por ser uno de los principales puertos del Mar Negro. De hecho, aun hoy, Peti sigue siendo uno de los pilares de la economía georgiana por ser el lugar donde terminan algunos de los oleoductos que unen los mares Negro y Caspio. Razón por la que Peti ha sido también uno de los objetivos de los bombardeos rusos.

Como decíamos, históricamente, los georgianos se han mostrado como un pueblo nacionalista, combativo y orgulloso de sus tradiciones culturales. Por ello las relaciones entre Georgia y Rusia han sido convulsas y complejas¹³. El Virrey del Cáucaso, figura establecida por Alejandro I, justificaba el terror contra los georgianos explicando que, según él, éstos carecían de humanidad¹⁴. Sin embargo, la llegada de Alejandro II al trono de Rusia supuso una mejora de las relaciones con Tblisi. Uno de los elementos más importantes fue su fe en la educación que le llevó a promover un programa de asistencia de estudiantes georgianos a universidades rusas. Estos estudiantes eran conocidos como *Tergdaleulebi* o aquellos que habían cruzado el río Terek.

Esta aproximación liberal fue frenada en seco por Alejandro III que inició una política de dura rusificación en todo el Cáucaso. Se desvanecieron así las esperanzas de los jóvenes georgianos y surgió un movimiento de resistencia frente a Rusia, en el que cabe destacar la figura del poeta Ilya Tshavtchavadze, considerado el padre del nacionalismo georgiano¹⁵ moderno. El descontento fue aprovechado también por el incipiente movimiento comunista para poner a los georgianos del lado de aquellos grupos que pretendían derrotar al Zar.

¹³ Alberto Priego, «Osetia del Sur: la cúspide del desencuentro entre EEUU y Rusia (ARI) ARI 108/2008-17/09/2008. Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/realinstitutoelcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/EEUU-Dialogo+Trasatlántico/ARI108-2008

¹⁴ «A few years later General Yermolov, Alexander I's viceroy in the Caucasus, justified the widespread use of terror of native mountains people in the following terms «Gentleness, in the eyes of Asiatic, Haven, Yale University Press, 2000 pág. 217.

¹⁵ «Modern Georgian nationalism started in the mid-nineteenth century. Ilya Tshavtchavadze, who can be considered its founding father, tried to create a new vision of Georgia on the basis of European models of liberal nationalism. His slogan was Mamuli, Ena, Satsurmoeba (Fatherland, Language, Faith)», en Chia Nodia, «Causes and Vision of the Conflict in Abkhazia», *Berkeley Program in Soviet and Post-Soviet Studies, Working Paper Series*, (1997-1998), pág. 17.

1.2. La época soviética

Durante el período de caos que acompañó a la Revolución Rusa, Georgia disfrutó de un breve interregno de independencia (República Democrática de Georgia) en el que estrechó sus relaciones con Europa, especialmente con Alemania. Sin embargo, la experiencia independiente terminó de modo repentino con la entrada del Ejército Rojo. La represión bolchevique¹⁶ fue brutal y sembró de nuevo la semilla de la discordia en las relaciones entre georgianos y rusos.

Además, a pesar de las promesas iniciales de Lenin y de su secretario de nacionalidades, Joseph Stalin¹⁷, el período soviético no representó una mejora de la situación del pueblo georgiano. Muy al contrario, los georgianos mantuvieron una posición de enfrentamiento con el Kremlin por la defensa de sus derechos históricos, lo que provocó violentas y recurrentes crisis entre Tblisi y Moscú (1956-1974¹⁸, 1981¹⁹ y 1989²⁰).

Precisamente durante la época soviética se hizo común una práctica que aún hoy continúa: el uso de las repúblicas autónomas (Abjasia y Osetia del Sur) en contra de Tblisi. El propio Stalin les concedió el estatus de Repúblicas Autónomas dentro de la República Socialista Soviética de Georgia. En el caso de Osetia del Sur añadió a su territorio la llanura donde se sitúa la capital, Tsinvali. Al tiempo, las repúblicas autónomas acusaban a Tblisi de llevar a cabo una política de *georgianización* de estos territorios. Moscú utilizó a armenios, a osetios y a abjasianos como aliados en la región otorgándoles los mejores puestos de trabajo y cargos de responsabilidad en la administración. No es raro, en consecuencia, que los osetios mantengan y una fuerte enemistad con los chechenos²¹ y los ingushes, ya que los osetios han sido la punta de lanza para las operaciones de castigo en el norte del Cáucaso. En este sentido, la terrible masacre de la escuela número 1 de Beslán se

¹⁶ «The Georgian government was Menshevik/Social Democratic in orientation while Russia had, of course, come under Bolshevik», en Julian Birch, «Osetiya-land of uncertain frontiers and manipulative elites», *Central Asian Survey* (1999) 18(4), pág. 502.

¹⁷ Stalin nació en Gori. Era hijo de un osetio, Visarión «Beso» Djughashvili, y de una georgiana, Yekaterina «Keke» Geladze. Aunque algunos autores, atendiendo a su apellido, afirman que el padre era georgiano, parece que el apellido era Djugaev, que atiende a uno de los principales clanes osetios.

¹⁸ «The 1974 essay, reviewing 250 years of Russian-Georgian relations, welcomed Georgian independence as proclaimed by the Menshevik government and assessed the new annexation in February 1921 as a real occupation», en Dina Zisserman-Brodsky, *Constructing Ethnopolitics in the Soviet Union. Samizdat, Deprivation and the Rise of Ethnic Nationalism*, Basingstone, Palgrave-MacMillan, 2003, págs. 123-124.

¹⁹ «A later document Claims of the Georgian People (1981) addressed to Central Committee called for the repatriation of Meskhetians to Georgia and the conferral of official powers to Meskhetian leaders Kuradze and Khoravanadze so that they could oversee the Meskhetian return to Georgia», en *ibid.*, pág. 123.

²⁰ «For the Georgians, Bloody Sunday was a national tragedy that marked a watershed in their history, mobilizing the entire population veined the movement for independence», en Nadia Djuk y Kararmycky, *New Nations Rising. The fall of the Soviets and the Challenge of independent*, Nueva York, John Wiley & Sons Inc., 1993, pág. 146.

²¹ Los norosetos mantienen un contencioso con los ingushes, pueblo hermano del checheno, por la región de Prigonozny.

raron de aprovechar la Guerra al Terrorismo para solucionar sus problemas internos. Chechenia en el caso de Rusia. Así, sólo una vez que estuvo solucionada la cuestión chechena⁸ el Kremlin vio su oportunidad: Estados Unidos estaba debilitado por sus aventuras unilateralistas y Europa dividida entre los que las apoyaban y los que no. Para Putin, escudándose en el precedente de Kosovo, Georgia era la posibilidad de recuperar su *Evanzera Próximo* y reafirmar su posición internacional apoyándose en su nuevo grupo de aliados (Irán, Venezuela, Nicaragua, Siria y el grupo terrorista Hamás).

Sin embargo, Rusia cometió varios errores de cálculo que han debilitado su posición internacional, ya que en ningún caso pensó que los Estados Unidos y Europa iban a reaccionar de una forma tan contundente. Además, países con los que la Federación Rusa mantenía una buena relación, como la República Popular China o los de la CEI, no reaccionaron de la forma que Putin y Medvedev esperaban. Así se puede decir que la campaña rusa en Georgia ha sido un éxito militar pero un verdadero fiasco diplomático⁹.

Las aspiraciones de Rusia durante el pasado verano iban mucho más allá de la cuestión de Georgia, pretendían sembrar el desacuerdo en Occidente con el fin de fortalecer su posición internacional e iniciar una visión del mundo muy diferente de la realidad que hoy vivimos. La idea que Rusia tiene de Occidente (Kirevsky, Trubetskoy) fue desarrollada en el Imperio zarista y mantenida con la URSS. Se trata de una concepción completamente ajena a la racionalidad romano-germánica y es que el pueblo ruso, como su lengua, es mucho más irracional de lo que en Occidente creemos. Para el pensamiento ruso, Occidente ha perdido la moralidad y es precisamente Rusia quien está llamada a ser la salvadora de la cristiandad. Estas teorías que sencillamente pueden ser resumidas en la famosa frase «*Moscú Segunda Roma, Tercera Jerusalén*», pertenecen al pensamiento eslavófilo o euroasiático (siglos XIX y XX) desarrollado por autores como Danilevsky, Strajov o Leontiev. Lejos de perder su vigencia, aún hoy siguen muy presentes en el imaginario colectivo ruso y, sobre todo, en la cabeza de sus gobernantes. Su aplicación práctica implicaría un cambio radical en el diseño del mundo tal y como lo concebimos porque, para empezar, los territorios que en algún momento estuvieron bajo la órbita rusa deberían volver a estarlo. Buena prueba de esta concepción fue la conversación que Putin mantuvo con Bush sobre Ucrania, a la que le quitaba incluso la condición de Estado independiente⁷. De hecho, el presidente Medvedev ha legado a ofrecer a la OTAN un «nuevo concepto de seguridad Euroatlántica

conjunto», lo que demuestra que las verdaderas intenciones de Rusia eran cambiar las relaciones con Occidente⁸ y que los planteamientos rusos se siguen construyendo en términos de Eurasia.

Ahora bien, la cuestión es más seria porque el proyecto revisionista de la Federación Rusa ha encontrado apoyos en Irán, Nicaragua, Cuba o Venezuela, Estados todos ellos más interesados incluso que la propia Rusia en un cambio de orden internacional. En general se trata de países de corte anticapitalista con malas relaciones con Estados Unidos y Europa pero con escasa influencia internacional. Así, Georgia supuso una oportunidad para lanzar un órdago a Occidente pensando que estaba todavía dividido⁹, suposición lógica habida cuenta de la fractura existente en la UE y en la OTAN por asuntos como Georgia, Ucrania o anteriormente Irak.

1. RELACIONES ENTRE RUSIA Y GEORGIA

El pueblo georgiano o *kartvelebi*¹⁰ como se autodenominan, tienen unas raíces profundas en el tiempo que les convierten en un pueblo orgulloso de su historia. Las fuentes antiguas documentadas hablan de un Reino denominado Iberia que tuvo contacto con los griegos que colonizaron la costa georgiana del Mar Negro formando la leyenda de la famosa Cólquida (actual Abjasia). Los georgianos presumen de ser la tierra del *Vellovino de Oro*, que buscaban de forma incansable los argonautas, y de ser el primer reino en adoptar el cristianismo¹¹. Durante la Edad Media, Georgia permaneció fragmentada en varios reinos y sitiada por las tropas musulmanas. De hecho, la unificación vino ligada a la amenaza turca ya que, *David IV el Conquistador* logró contenerla y convertirse en el primer rey de la Georgia unificada, dando paso a la etapa que se conoce como la *Edad Dorada de Georgia*¹².

1.1. La conquista y el Imperio zarista

Sin embargo su ubicación geográfica —Georgia yacía entre tres de los más poderosos imperios: el Zarista, el Persa y el Otomano— ha provocado que su historia sea un sinfín de batallas y conquistas que se prolongan hasta hoy. Así, en 1784 una ofensiva

⁸ Dimitri Medvedev propuso en septiembre a la OTAN estudiar conjuntamente un nuevo concepto de seguridad transatlántica» *ABC*, 16 de noviembre de 2008.

⁹ «Aunque desde agosto las relaciones entre Estados Unidos y Europa venían mejorando, la crisis de Georgia ha servido para consumir esta reconciliación», en Alberto Priego, «El Rapto de Europa ya no acaba en Creta», *Diario de Sevilla*, 11 de septiembre de 2008.

¹⁰ El gentilicio es derivado de Kartli, un caudillo considerado por los georgianos como el creador de la patria. En Tbilisi se eleva un gigantesco monumento denominado Kartlis-Deda o Madre de Kartli. Se trata de una mujer vestida con el traje tradicional georgiano que en una mano sujeta una espada y en la otra un cuenco con vino. Se dice que identifica a los georgianos como un pueblo mediterráneo con buenos caldos pero al tiempo orgulloso y guerrero.

¹¹ Este hecho que se produjo en el 317 d.C gracias al rey Miriano II.

¹² Véase Alberto Priego, «Georgia: ¿Otra Revolución de Terciopelo?», *UNISCI Discussion Papers*, número 4, enero de 2004. Disponible en <http://www.uclm.es/info/unisci/revistas/Alberto4.pdf>

⁷ Alberto Priego, «Un Viejo inquilino para el nuevo palacio presidencial de Grozny. Ranzani Kadrov presidente de Chechenia», *Safe Democracy*, mayo de 2006. En <http://spanish.safe-democracy.org/2007/03/23/un-viejo-inquilino-en-el-nuevo-palacio-p/>

⁸ «The different today is that there are plenty of other countries, from China and Venezuela to Iran and Syria that share Russia's view of the global order», en Charles King, «The Five-Day War: Managing Moscow After the Georgia Crisis», *Foreign Affairs*, noviembre/diciembre de 2008, pág. 3.

⁹ Edward I urtwak, «Georgia conflict: Russia has blown away any soft power», *The Telegraph*, 16 de agosto de 2008.

¹⁰ Conversación entre Bush y Putin en la Cumbre de Bucarest de la OTAN: «You understand George that Ukraine is not even a state! What is Ukraine? Part of its territory is Eastern Europe and another part was donated by us», publicado en *Kommersant* 7 de abril de 2008. Recogido por ICG en ICG «Russia vs Georgia: The Fallout», Europe Report núm. 195 22 de agosto de 2008, pág. 18.

puede considerar una macabra venganza, algo tristemente común en el Cáucaso, contra la tradicional alianza ruso-oseta.²³

Los años 80 fueron convulsos en Georgia. En 1989, la violencia estalló en Abjasia cuando el gobierno georgiano estableció un campus de la Universidad Estatal de Tblisi en Sujumi. Además, en 1990 tanto Osetia del Sur como Abjasia realizaron sendas declaraciones de independencia que fueron anuladas por Tblisi.

3. La Independencia de Georgia

En efecto el colapso de la URSS fue interpretado por Osetia del Sur y Abjasia, como una oportunidad para desvincularse de Georgia. La ineficacia del gobierno de Zurab Gamsajurdia y la inestimable ayuda de Rusia permitieron a Sujumi y a Tsjinvali declarar su independencia. El caso de Abjasia es incluso más complicado, ya que se enfrentó militarmente a Georgia en un conflicto (1992-1994) en el que Rusia ayudó a los secesionistas con dinero, armas y mercenarios como Shamil Bassayev, a la sazón conocido terrorista.

Estos fracasos en Osetia del Sur y Abjasia llevaron al derrocamiento del presidente Gamsajurdia por un golpe de estado protagonizado por el General Tengiz Kitovani que permitió la entrada del que fuera Ministro de Asuntos Exteriores de la URSS, Eduard Shevardnadze. La llegada del *Zorro de Plata* parecía que solucionaría los problemas territoriales de Georgia, y de hecho, Tblisi firmó su entrada en la CEI y en el Tratado de Tashkent a cambio de un apoyo ruso frente a los separatistas que, sin embargo, nunca llegó. Además, Eduard Shevardnadze no fue capaz de atajar los problemas de Georgia. La falta de soluciones a los desafíos secesionistas unida a la corrupción y la pobreza que asolaba el país, bastaron para que uno de sus más cercanos colaboradores, Mikhail saakashvili²⁴, le arrebatara la presidencia en un proceso que se ha dado a llamar *La Revolución de la Rosa*. Las calles se llenaron de georgianos reclamando la dimisión de Shevardnadze y la repetición de unos comicios que no habían sido limpios. El que fuera Ministro de Exteriores de la URSS, haciendo gala de un gran sentido de estado, limitó evitando un derramamiento de sangre, nació un nuevo líder llamado a cambiar la historia de Georgia, Mikhail Saakashvili.

4. La Era Saakashvili

Los representantes de la Revolución de la Rosa, Saakashvili, Zvania²⁴ y Burjanadze marcaron tres objetivos para modernizar el país: acabar con la corrupción, solventar los problemas secesionistas e integrar a Georgia en las estructuras Euro-Atlánticas. En

buena medida se puede decir que se ha avanzado enormemente en la consecución de estos objetivos, aunque ninguno se ha alcanzado completamente.

El capítulo más exitoso ha sido la lucha contra la corrupción, donde ha conseguido incluso el reconocimiento internacional. Así, si en 2004, la organización Transparencia Internacional situaba a Georgia en el puesto 130 del mundo sobre un total de 180 estados. Tres años más tarde, la acción de Saakashvili lograba que Georgia subiera al puesto 79, lo que supone una de las mejoras más importantes de toda la Comunidad Internacional.

El segundo y el tercero de los objetivos están en buena medida relacionados. Nada más llegar al poder Mikhail Saakashvili cambió la bandera de Georgia, algo que aun que pueda parecer un hecho simbólico reviste cierta importancia. La vieja bandera adoptada en 1991 fue reemplazada por otra con una gran cruz de San Jorge en el centro que, a su vez, tiene cuatro cruces más pequeñas en cada uno de los cuatro cuadrantes. Se trataba así de representar a los cuatro territorios que componen Georgia en la actualidad: Migrelia, Adzharia, Abjasia y Osetia del Sur. Si bien se ha conseguido acabar con los problemas en la Región Autónoma de Adzharia no se puede decir lo mismo de Abjasia y Osetia del Sur tal y como demuestra la crisis del pasado agosto. Respecto al tercer objetivo, la integración de Georgia en las estructuras Euro-Atlánticas —OTAN y UE— este fin está relacionado con la superación de sus problemas territoriales ya que Georgia pretendía utilizar su integración en la OTAN como un seguro frente a Rusia. Más aún, Georgia que tenía en la cabeza una reconquista militar de Osetia y Abjasia, y pretendía utilizar el paraguas de la OTAN para disuadir a Rusia de una intervención militar. Sin embargo, la negativa de los socios de la OTAN a integrar a Georgia en la Alianza, unida a la independencia de Kosovo dejó a Tblisi en una situación muy complicada ya que con la independencia del país balcánico se había sentado un precedente que podía ser seguido por Sujumi y Tsjinvali²⁵.

2. LA CRISIS DE AGOSTO DE 2008

Desde la Cumbre de la OTAN de Riga el deterioro de las relaciones con Rusia ha sido progresivo. Una vez que Estados Unidos apostó firmemente por una Georgia integrada y por un Kosovo independiente, Rusia adoptó una posición cada vez más agresiva hacia un orden internacional²⁶ que, curiosamente, sólo se había visto alterado por la intervención norteamericana en Irak. También las relaciones entre Europa y Estados Unidos se habían visto afectadas, lo que hizo pensar a Rusia que era el momento para cambiar el *statu quo*.

²³ «El Kremlin, que se apoya mucho en el simbolismo, se sintió ultrajado por el reconocimiento internacional de Kosovo y por ello pretendía dar un golpe de efecto a quienes lo habían propiciado», en Alberto Priego, «Moscú en entredicho. Las consecuencias internacionales de la invasión rusa de Georgia», *Safe Democracy*, 8 de septiembre de 2008. Disponible en <http://spanish.safe-democracy.org/2008/09/08/moscú-en-entredicho>,

²⁴ «Western journalists were quick to compare the conflict to Leonid Brezhnev's crushing of the Prague Spring or Hitler's invasion of the Sudeteland», en Charles King, «The Five-Day War. Managing Moscow After the Caucasus Conflict», *Foreign Affairs*, noviembre/diciembre de 2008, p. 4.

fuerzas de paz a Abjasia para restaurar la línea de ferrocarril entre Sujumi y Ochamchire, destruida desde hacía años. Esta línea férrea fue utilizada en agosto por tropas rusas para entrar en Georgia vía Abjasia³⁰, aunque fue restaurada alegando exclusivamente fines humanitarios. Estos hechos demuestran la clara voluntad de Moscú de provocar una crisis como la que hemos vivido en agosto pasado.

Por el lado georgiano también se cometieron importantes errores, como presentar un plan de paz en Abjasia con demasiada retórica, promover una Administración Osetia alternativa con poco apoyo entre la población o querer resolver los problemas políticos antes de los económicos y sociales. Quizás el haber intentado promover alguna medida de confianza con Osetia del Sur habría favorecido el entendimiento entre las partes. Sin embargo, los problemas internos de Saakashvili, la presión ejercida por los halcones en su gobierno, el acercamiento ruso a las dos repúblicas y, sobre todo, la bofetada recibida en la Cumbre de Bucarest, precipitaron una decisión que ha legitimado la reacción rusa.

Pocos días antes de la intervención georgiana en Osetia del Sur las tropas rusas estaban ya apostadas en la única entrada posible desde Rusia: el túnel de Roki³¹. Así, se puede afirmar que la situación era muy difícil para Georgia ya que con el precedente de Kosovo y la sucesión de acontecimientos en la región se podía pensar que Rusia estaba preparando un golpe de efecto en Abjasia. La tensión continuó aumentando y el 1 de agosto un coche bomba hirió a cinco soldados georgianos desatando una ola de violencia entre las partes.

2.2. El estallido de la crisis

El 6 de agosto se vivieron duros enfrentamientos entre georgianos y osetios aunque la crisis no estalló hasta el día 7 cuando georgianos y osetios intercambiaron indiscriminadamente fuego de morteros en la capital de Osetia del Sur. De nada sirvieron los esfuerzos de Daniel Fried (*Assistant Secretary for European and Eurasian Affairs*), de la OSCE o los de la Unión Europea.

Los georgianos tomaron posiciones en Tsjinjvali y en otros pueblos étnicamente osetios. Para evitar la reacción de los rusos, que se encontraban esperando en el túnel de Roki, la fuerza aérea georgiana bombardeó las posiciones de los tanques del ejército federal. Las primeras acciones del ejército georgiano sorprendieron a los rusos y los osetios ya que en ningún caso pensaron que pudieran aguantar la ofensiva federal³², y es que parece claro que llegaron a atacar una base de cascos blancos rusos matando a

³⁰ «Nine thousand Russian paratroopers and 350 units of armoured hardware entered Abkhazia», en *Echo Moskvi radio website*, 11 de agosto de 2008. Disponible www.echo.msk.ru/news/53331666-echo.html

³¹ «He claims this was a pre-emptive attack in the face of advancing Russian tanks on the borders with South Ossetia», en Oksana Antonenko, «A war with no Winners», *Survival*, vol. 50, Núm. 5, octubre/noviembre de 2008, pág. 24.

³² «The Georgian forces proved a formidable enemy, with more deployed in theatre and technological advantages such as night vision equipment, modern communication system and effective air defence system», en Oksana Antonenko, «A war with...», ob. cit., pág. 26.

4.1. Antecedentes de la crisis

La acción que llevó a cabo el ejército georgiano el día 7 de agosto era algo que podía ocurrir pero que nadie podía prever. Las condiciones estaban dadas desde hacía varios meses. Por un lado, Kosovo había sido una invitación a la independencia de Osetia del Sur y de Abjasia³³ y también al reconocimiento ruso, que podría alegar que si Estados Unidos y buena parte de la UE habían reconocido a Kosovo, por qué no podían ellos reconocer a estas dos repúblicas. En otras palabras, Rusia estaba buscando una excusa para intervenir en Osetia y Georgia le dio no sólo una excusa, sino «cierta» legitimidad en la organización³⁴.

Por otro lado, la OTAN había rechazado la integración de Georgia y Ucrania, un elemento que Tblisi consideraba fundamental para disuadir a Moscú. De hecho, desde febrero la estrategia de Rusia en la cuestión de Abjasia y Osetia había sido mucho más agresiva. El Kremlin llegó incluso a advertir a los aliados que si se invitaba a Georgia y a Ucrania en la organización, inmediatamente reconocería a Abjasia y Osetia del Sur³⁵. Frente a ellos, Georgia conaba con dicha invitación se produjera en la Cumbre de Bucarest y evitar así que Rusia atacara su territorio nacional. Aunque también es cierto que el Presidente Medvedev ha llegado a afirmar que hubieran atacado incluso si Georgia hubiera sido miembro de la OTAN. En cualquier caso, la negativa de la OTAN no debió tanto a motivos técnicos, como al miedo a una reacción rusa. Sin embargo, a temida acción rusa se ha producido y mientras tanto, la OTAN como Georgia han renunciado a su objetivo sin obtener nada a cambio.

Durante el mes de abril el cielo de Abjasia fue escenario de combates aéreos entre Rusia y Georgia. El 20 de abril un avión de reconocimiento georgiano fue derribado por el ejército federal. En un primer momento Tblisi negó la noticia pero, al día siguiente, otro caza fue abatido, esta vez, por un MIG29 de la fuerza aérea rusa. El caza ruso había salido de Gudaura, una de las bases militares que Rusia se vio obligada a abandonar en 2006. Este incidente provocó, entre otras muchas cosas, el abandono de Georgia del sistema de defensa aérea de la CEI.

Poco después, el 18 de mayo, un grupo de soldados rusos ebrios se infiltraron en la localidad georgiana de Zugdidi. Allí sembraron el pánico e hirieron a una mujer a la que propellaron con un coche. Este incidente enervó mucho los ánimos en una ciudad que, ya le por sí, acumula mucha tensión por encontrarse en el límite entre Georgia y Abjasia.

De cualquier modo, los hechos más graves ocurrieron en el mes de julio cuando Rusia se preparaba para el ataque de agosto. La ciudad osetia de Java fue el marco elegido para la construcción de unos edificios militares levantados por trabajadores osetios a cambio de 1.000 euros mensuales. Se trataba de crear los barracones que iban a acoger los soldados rusos que después ocuparían la zona. Previamente, Rusia había enviado

³³ «If Kosovo is recognized, Abkhazia will be recognized in the course of three days», en Nina Caspersen, Separatism and Democracy in the Caucasus», *Survival*, vol. 50 No.4, agosto/septiembre de 2008, pág. 113.

³⁴ Oksana Antonenko, «A war with no Winners» *Survival*, vol. 50, núm. 5, octubre/noviembre de 2008, pág. 25.

³⁵ «The real secession of Abkhazia and South Ossetia would begin as soon as NATO indicated Georgia could join», en Reuters, «Russia Warns Against Georgia NATO Membership», *Reuters*, 11 de marzo de 2000.

doce soldados rusos. Los programas militares norteamericanos³³ en tierras georgianas han servido para que el ejército georgiano goce de la última tecnología y de las mejores técnicas de combate aunque nada pueda hacer contra el potencial cuantitativo del Ejército Federal, uno de los más numerosos del mundo.

CUADRO 1.—Diferencia de Fuerzas Armadas de Georgia y Rusia

Tierra	Aire	Marina	Paramilitares	Guardia Nacional	Comando Apoyo	Fuerza Estratégica
Georgia	1.310	495	11.700	1.578		
Rusia	360.000	195.000	418.000		250.000	80.000
Diferencia de Rusia	+342.233	+193.690	+406.300	-1.578	+250.000	+80.000

Fuente: FSI (2008): Military Balance, London, Routledge.

Al día siguiente —8 de agosto— el 58º Ejército Ruso lanzó³⁴ un ataque sobre Tsinvali obligando a los georgianos a retirarse de la ciudad tras un alto el fuego de tres horas. Una vez se retiraron de la capital, los combates continuaron en posiciones más retrasadas. La guerra entre Georgia y Rusia ya era una realidad tal y como confirmó el Ministerio de Asuntos Exteriores georgiano³⁵. Ahora eran los georgianos los que bombardeaban Tsinvali utilizando fuego de morteros. Tan pronto como los rusos aseguraron el control de esta zona, Moscú decidió acudir al Consejo de Seguridad de la ONU para denunciar el supuesto genocidio de los georgianos sobre los osetos³⁶. Así, apoyándose en el precedente de Kosovo, Rusia buscaba apoyos internacionales a una reacción que fue, sin lugar a dudas, desproporcionada, tal y como prueban las críticas de HRW³⁷ y el nulo apoyo internacional³⁸. Los rusos pretendieron establecer un paralelismo con el caso de Kosovo y con este fin determinaron las etapas a seguir: genocidio-intervención-independencia. El hecho de que Rusia se involucrara directamente en el conflicto es otra muestra del revisionismo internacional que está llevando a cabo el Presidente Medvedev y su Primer Ministro Putin³⁹.

³³ «The GTEP program is creating a serious and trained army in Georgia», en Alberto Priego, «The emergence of Southern Caucasus As the cornerstone in The Greater Middle East», *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, enero de 2007, pag. 11.

³⁴ El 58º tiene su base en Vladikavkaz (Osetia del Norte) Ha sido el encargado de mantener el orden en el Cáucaso Norte incluyendo Chechenia.

³⁵ «Alter mixed US messages a war erupted in Georgia», en *The New York Times*, 12 de agosto de 2008.

³⁶ «it has been fully established that between August 7 and 12, Georgian armed forces invaded the territory of the unrecognised republic with the aim of fully annihilating the Ossetian ethnic group living in South Ossetia», *Investigative Committee head Alexander Basyrkin told state newspaper Rossiiskaya Gazeta, Sidney Morning Herald*, 26 de agosto de 2008.

³⁷ HRW acusó a Rusia de utilizar bombas de racimo.

³⁸ Palabras de Raul Castro: «The Autonomous Republic of South Ossetia historically formed part of the Russian Federation», en *Reuters*, 10 de agosto de 2008.

³⁹ «En definitiva, la crisis de Osetia del Sur ha supuesto un duro varapalo internacional para Rusia y para los posicionamientos eslavófilos y orientalistas que parecen defender el nuevo presidente Medvedev

Una vez que tomaron el control de la capital osetia, los rusos fijaron sus objetivos en las ciudades de Gori y Zugdidi y en el importante puerto de Poti. Según fuentes georgianas, los bombardeos rusos, que no evitaban objetivos civiles, duraban 24 horas e incluían bombas de racimo. Paralelamente los rusos abrieron un segundo frente en Abjasia, que acabó de hundir a los georgianos. Gracias a la vía férrea restaurada en mayo, los rusos tenían acceso a esta república secesionista. Además, los aviones federales prestaron apoyo a los rebeldes abjasianos, lo que les permitió expulsar a los georgianos de la garganta de Kodori.

Como complemento, las tropas rusas llevaron a cabo una campaña de destrucción de las principales infraestructuras del país: bases aéreas, carreteras, vías de ferrocarril y puentes. Las comunicaciones entre Tblisi y el oeste del país quedaron completamente destruidas. Acciones como esta demuestran que lo que Rusia pretendía no era sólo la protección de los que ellos consideraban sus ciudadanos sino dar una «lección» a Georgia, el territorio más discolo de toda la CEI. El día 11 de agosto Rusia tenía el control de Georgia incluyendo Gori, Zugdidi y las principales vías de comunicación. Las tropas georgianas se habían visto obligadas a retirarse de Osetia del Sur debido a la presión ejercida por los 20.000 soldados que habían entrado como refuerzo de las fuerzas de paz. Los aeródromos de Gudauta, Senaki e incluso Tblisi habían sido objeto de los ataques de los SU-25 rusos como medida preventiva para evitar su uso por parte de la aviación georgiana, pero también como freno a la colaboración de los EEUU y la OTAN.

Como suele ocurrir, las cifras de muertos y heridos son difíciles de esclarecer. A 19 de agosto los georgianos hablaban de 215 muertos y heridos son difíciles de esclarecer. A 19 de agosto los georgianos hablaban de 215 muertos —133 efectivos del Ministerio de Defensa, 13 de Interior y 69 heridos—, más de 1500 heridos y 70 soldados desaparecidos. Los rusos reconocían 64 bajas y más de 300 heridos. En el lado osetio no hay cifras oficiales; fuentes rusas cifraban en 2000 el número de muertos aunque HRW lo reduce a unos cientos. En lo que a las cifras de desplazados se refiere, sí que existen algunas fuentes más fiables. Según ACNUR 30.000 surosetios habrían abandonado Georgia para refugiarse en la vecina y hermana Osetia del Norte. En el lado georgiano, por paradójico que pueda parecer, las cifras son mucho mayores. En total 85.000 georgianos tuvieron que abandonar su residencia, de los cuales 15.000 vivían en Osetia del Sur y 3.000 en la garganta de Kodori (Abjasia). El resto corresponde principalmente a habitantes de Gori (45.000) y Zugdadi.

El 12 de agosto la Presidencia de la Unión Europea hizo su aparición en el conflicto. Nicolás Sarkozy realizó una importante labor diplomática para que ambas partes aceptaran los seis puntos⁴⁰ que componían su Plan de Paz. El alto el fuego como prefirió llamarlo Rusia, fue firmado por dicho Estado y por Georgia el 16 de agosto. Con todo y aunque el acuerdo contenía un punto en el que se exigía a las partes su retirada, Rusia no emprendió su repliegue hasta el 22 de agosto, algo que no agrado a la Presidencia Francesa⁴¹. Entre la fecha de la presentación del plan y la firma del mismo

y su primer ministro Putin», en Alberto Priego, «Moscú en entredicho», *Safe Democracy*, 9 de septiembre de 2008. Disponible en <http://spanish.safe-democracy.org/2008/09/08/moscú-en-entredicho/>

⁴⁰ La renuncia al uso de la fuerza, cese de todas las acciones militares, libre acceso a la ayuda humanitaria, regreso de las fuerzas armadas de Georgia a su lugar de emplazamiento habitual, las tropas rusas serán retiradas a la línea que existía antes del estallido del conflicto, se dará comienzo a un debate internacional para decidir el futuro estatus de las separatistas Abjasia y Osetia del Sur.

⁴¹ «La Russie doit se retirer san délai de Géorgie», en *Le Monde*, 18 de agosto de 2008.

ambas partes hicieron valer sus apoyos internacionales. Mientras que la Secretaria de Estado Condoleezza Rice viajó a Tbilisi para advertir a Rusia «que ni esto es Checoslovaquia ni estamos en 1968», Medvedev recibió a los líderes de Osetia del Sur y de Abjasia en el Kremlin.

El elemento más revisionista de toda la crisis se produjo el 23 de agosto cuando, en una acción sin precedentes, el Kremlin reconoció a Osetia del Sur y a Abjasia como repúblicas independientes⁴³. A este reconocimiento siguieron otras acciones como la promesa de ayuda a las dos repúblicas secesionistas en caso de ser atacadas⁴⁴ —vía OTSC o vía bilateral⁴⁵— o el establecimiento de relaciones diplomáticas con Tsjanvili y Sujumi⁴⁶. Las reacciones internacionales no se hicieron esperar y llegaron desde todos los rincones del mundo destacando sobremanera, por su dureza, la del Ministro de Exteriores francés y la del Secretario del Foreign Office⁴⁷.

3.5. *Explicaciones de la decisión rusa*

A pesar de haber sorprendido a propios y extraños, la crisis de Osetia del Sur tiene alguna explicación que va más allá de las peculiaridades rusas. ¿Qué ha llevado a Rusia a embarcarse en dicha aventura? Podemos agrupar las causas que explican semejante acción en cuatro grupos: simbólicos, políticos, militares y económicos.

a) *Elementos Simbólicos*: La caída de la URSS supuso un gran trauma para el pueblo ruso. Pasaron de ser los ciudadanos que dominaban las relaciones sociales en todas las repúblicas de la URSS a ser ciudadanos de segunda o incluso a estar perseguidos en muchas de ellas. El caso de Georgia es incluso más grave, ya que era la zona de verano de buena parte de los rusos con una posición acomodada. Además, rusos, armenios y, en menor medida, osetios y abjasianos ocupaban los mejores puestos relegando a los georgianos a una segunda posición. Así la decisión de Moscú de intervenir en Georgia por la vía militar no es más que un deseo de invertir una tendencia que se inició en 1989 y que no ha cesado hasta hoy. Por si todo esto fuera poco, la llegada al poder de Saakashvili ha supuesto una revitalización del deseo de desvincularse

⁴³ Alberto Priego, «Ni esto es Checoslovaquia, ni estamos en 1968», *Lecturas para el Debate*, núm. 4, noviembre de 2008. <http://www.lecturasparaeldebate.com/images/stories/tpd4.pdf>

⁴⁴ Rusia lanza un desafío al reconocer la independencia de Osetia del Sur y Abjasia», en *El Mundo*, 27 de agosto de 2008.

⁴⁵ «El presidente ruso, Dmitri Medvedev advirtió hoy que Rusia ayudará a las repúblicas de Abjasia y de Osetia del Sur en caso de agresión», en *RIA Novosti*, 26 de agosto de 2008. Disponible en <http://sp.rian.ru/onlinenews/20080826/116296332.html>

⁴⁶ «OTSC puede proporcionar seguridad a Abjasia y Osetia del Sur, dice general ruso», en *RIA Novosti*, 27 de agosto de 2008. Disponible en <http://sp.rian.ru/onlinenews/20080827/116311478.html>

⁴⁷ «On a peur d'une guerre et on n'en veut pas», en *Le Monde*, 27 de agosto de 2008.

⁴⁸ «He termed the recognition of Abkhazia and South Ossetia as «unjustifiable and unacceptable», adding that he would strive to «ensure the widest possible coalition against Russian aggression in Georgia», en *Eurasianet*, 26 de agosto de 2008. Disponible en <http://www.eurasianet.org/departments/insight/archives/eav082608b.shtml>

totalmente de Rusia. La exigencia de retirada de las fuerzas rusas del territorio georgiano, planteada en ese contexto, ha incrementado el resentimiento ruso para con los georgianos.

Aunque durante los años anteriores Moscú había apoyado a los separatistas de forma más o menos explícita, esta implicación tan clara vuelve a ser de nuevo una muestra de la nueva política revisionista hacia la región. Hasta el momento la retórica había sido la nora dominante, si bien sabiamente combinada con elementos de ayuda más o menos puntuales. Ahora, Rusia ya no se limita a dar un trato preferencial como puede ser conceder pasaportes rusos o apoyar referéndum⁴⁸ no reconocidos internacionalmente. Moscú ha dado un paso al frente para presentarlo como un símbolo de que su política hacia esta región ha cambiado y que ya no acepta el *status quo*.

Además, la intervención en Georgia pretendía ser un ejemplo para otros países como Azerbaiyán, Moldavia o Ucrania que también mantienen unas relaciones excelentes con Occidente. En otras palabras, mientras Moscú parece seguir en la era de la Soberanía Limitada algunas de sus ex-repúblicas parecen estar más cómodas con la *Spread of Democracy*.

De cara a la opinión pública rusa la crisis de Georgia tiene una lectura muy distinta a la percibida en Europa. Medvedev ha planteado la intervención en Osetia del Sur como una victoria frente a los EE.UU. y como una recuperación de la dignidad perdida en 1991⁴⁹. Sin lugar a dudas, se trata de un bautismo a Medvedev similar al que recibió Putin en el año 1999 cuando al poco de ser nombrado Primer Ministro intervino en Daguestán⁵⁰.

b) *Elementos políticos*: Tibiamente desde la independencia y claramente desde la llegada de Shevardnadze, Georgia ha buscado el acercamiento a Occidente. La búsqueda de seguridad y la necesidad de acercarse a Europa han sido uno de los elementos repetidos en la política exterior de Georgia de los últimos años. Sin embargo, siempre había tenido el problema de que Rusia ha tratado de evitar lo sembrado la inestabilidad aunque nunca de forma clara ni directa. Acciones como el referéndum de Osetia del Sur unas semanas antes de la Cumbre de Riga (2006) o la crisis de los espías de Noviembre de 2007 han tratado de desestabilizar Georgia para que los aliados europeos vieran en Georgia un problema más que una oportunidad.

⁴⁸ «El líder de la autoproclamada República de Osetia del Sur, Eduard Kokoity, convocó un referéndum de independencia para el pasado 12 de noviembre», en Alberto Priego, «El referéndum de Osetia del Sur. Como evitar que Georgia entre en la OTAN», *Safe Democracy*. Disponible en <http://spanish.safedemocracy.org/2006/11/21/el-referendum-de-osetia-del-sur/>

⁴⁹ «But at home they also hinted that was a proxy war with American», en *The Economist*, «Special report on Russia», 29 de noviembre de 2008, pág. 3.

⁵⁰ Véase Alberto Priego, *La Evolución del Conflicto en Chechenia*, Madrid, UNISCI, 2000.

Sin embargo, el compromiso de países como EEUU, Polonia⁵¹ o el Reino Unido⁵² estuvo por encima de las acciones de intimidación de Rusia⁵³. Desde la Cumbre Riga parecía haberse emprendido una carrera decidida para que Georgia se integrara en las estructuras Euro-Atlánticas. Así, si Rusia quería evitar dicha integración no podía quedarse en las acciones que había llevado a cabo hasta ahora, necesitaba dar un paso más, aunque conllevara consecuencias más graves de lo que había pensado. De hecho, Estados que hasta el momento se habían negado, como Alemania, parecen haber relajado su posición respecto a la integración de Georgia en la OTAN⁵⁴. Así, existen elementos que hacen pensar que la política revisionista de Rusia ha sido un elemento muy negativo para su imagen internacional y, sobre todo, para sus relaciones con Occidente.

d) Elementos Militares: Con la llegada de Saakashvili Georgia comenzó a cooperar militarmente con Occidente al tiempo que se alejaba cada vez más de Rusia. De hecho, la alianza entre Washington y Tbilisi ha sido fundamental para que los rusos abandonaran las bases que tenían en Georgia. Sin embargo, este hecho ha provocado que Rusia se planteara una intervención como la de agosto pasado. A la cooperación que se ha establecido entre OTAN y Georgia (Partnership for Peace⁵⁵, Intensified Dialogue) se le suma la bilateral con EEUU. Washington ha implantado varios programas de entrenamiento que han fortalecido enormemente al ejército georgiano, además de haber estado desarrollando un nuevo concepto de brigada⁵⁶ militar (Striker Brigade Combat Team), que se asienta sobre dos nuevos tipos de base militar: Forward Operating Site y Cooperative Security Location (FOS, CSL).

A grandes rasgos se puede decir que se trata de un nuevo tipo de brigadas militares desplegables en sólo diez días (*Stryker Brigade Combat Team*⁵⁷). Si se toma el Cáucaso como centro de estas brigadas, desde cualquiera de las tres repúblicas del Cáucaso se podría alcanzar cualquier lugar del mundo en un tiempo record. Al tiempo, las bases desde las que se desplegarían (FOS y CSL) no necesitarían

personal norteamericano ya que se abastecen de personal local, es decir, en el caso de Georgia, de militares entrenados previamente con los programas anteriormente señalados. El único requisito es que las pistas de aterrizaje tengan una longitud mínima de 7500 pies y que los puertos sea de gran profundidad.

En definitiva, Georgia es un emplazamiento perfecto para dicho programa y eso pone a Rusia e Irán en una situación de gran debilidad. Esta idoneidad nos permite explicar por qué Rusia ha insistido tanto en reabrir bases aéreas como Senaki, Muruelli y puertos como Poti⁵⁸. El golpe de mano de agosto iba más allá del deseo ruso de frenar el acercamiento georgiano a Occidente. Rusia, con una política revisionista, pretendía cambiar una situación que estaba amenazando su tradicional posición de dominio en el Cáucaso. De hecho, poco después de que la crisis se diera por concluida, Rusia expresó su voluntad de establecer bases militares en Osetia y en Abjaja⁵⁹.

d) Elementos económicos: la presencia occidental en el Cáucaso comenzó con la penetración de las empresas energéticas ya que se trata no sólo de una zona rica en hidrocarburos sino de un puente entre las fuentes energéticas y los consumidores. Antes de la caída de la URSS el monopolio de los recursos y de las rutas del Cáucaso estaba bajo el dominio ruso. Sin embargo, con la independencia de las ex repúblicas se dio paso a una competición internacional para conseguir abrir nuevas rutas que aislaran a Rusia del negocio energético. Así, EEUU y la UE lograron establecer una red de oleoductos y gasoductos (Bakú-Tbilisi-Ceyhan, Bakú-Supsa y Bakú-Tbilisi-Erezum) que permitían transportar la energía desde el Caspio hasta Europa sin pasar por Rusia. Esos proyectos energéticos han reportado unos ingresos a los países pro-occidentales — Georgia y Azerbaiyán — que han reforzado su independencia. En el caso de Azerbaiyán los beneficios del petróleo han permitido fortalecer el ejército y no sólo desafiar el poderío regional ruso, sino también invertir su debilidad en el conflicto con Armenia por Nagorno Karabaj. Precisamente durante el conflicto de Osetia de Sur el oleoducto BTC quedó cortado y por ello Azerbaiyán se vio obligado a reducir su producción en un 75%⁶⁰.

En los próximos años es de esperar que se construyan nuevos oleoductos que van a revolucionar la situación regional. Por ello, Rusia pretende crear la inestabilidad regional necesaria para que los inversores extranjeros no deseen embarcarse en nuevas aventuras y puedan verse favorecidas aquellas que sean más cercanas a los intereses del Kremlin, como el *South Stream*. Este proyecto transportaría el petróleo desde el Mar Negro (Rusia) vía Varna (Bulgaria), pa-

⁵⁸ «Es interesante recordar que durante esta crisis Senaki, Miruelli y Poti han sido objetivo de los bombardeos de las fuerzas federales», en Alberto Priego, «Osetia del Sur: la», ob. cit.

⁵⁹ «At the request of Abkhazia and Republic of South Osetia we have concluded joint agreements according to which two military bases housing 3700 servicemen each will be constructed», en *Civil Ge*, 21 de octubre de 2008.

⁶⁰ «The BTC pipeline, the ACG fields, reportedly reduced production from 850.000 bbl/d to 250.000/d», en ICG, «Russia Vs Georgia: The Fallout», ICG, Europe Report núm. 195, 22 de agosto de 2008, pág. 12.

⁵¹ El 9 de agosto los presidentes de Estonia, Letonia, Lituania y Polonia realizaron una declaración conjunta en contra de la política revisionista e imperialista rusa. Disponible en www.president.ee/en/dokumenty/press_releases.php?grd=116987.

⁵² «Miliband backs Georgia and widens Nato split», en *The Guardian*, 21 de agosto de 2008.

⁵³ «El problema que se plantea a futuro no es solo para Georgia y Ucrania sino para la propia Alianza que a imagen ha quedado muy dañada ya que por primera vez ha variado su actuación por la presión de Rusia», en Alberto Priego, «Quo Vadis OTAN?», *Diario de Sevilla*, 17 de abril de 2008.

⁵⁴ En palabras de Angela Merkel: «Every free, independent country can together with NATO members discuss when it can join NATO. In December we will have a first evaluation of the situation and we are on a clear path in the direction of NATO membership», en *Reuters*, 17 de agosto de 2008. En plena crisis Angela Merkel declaró: «I expect a very fast, very prompt withdrawal of Russian troops out of Georgia», en *The Telegraph* 18 de agosto de 2008.

⁵⁵ Véase Alberto Priego, «NATO Cooperation towards South Caucasus», *Caucasian Review of International Affairs*, vol 2 (1), invierno de 2008. Disponible en http://www.cria-online.org/Journal/2/NATO%20cooperation%20towards%20Southern%20Caucasus%20by%20Alberto%20Priego_done.pdf

⁵⁶ Véase Alberto Priego, «The emergence of Southern», ob. cit., pág. 5.

⁵⁷ Véase Alberto Priego, «The emergence of Southern Caucasus As the cornerstone in The Greater Middle East», *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, enero de 2007.

el Representante Especial de la UE para el Cáucaso o la Multiple Pipeline Strategy. Se trataba de un cambio en las relaciones UE-Cáucaso y de un desafío para Rusia.

3.1. Las relaciones de la UE con Rusia

A pesar de que la UE quiere dar un enfoque regional a su relación con el Cáucaso, la crisis de Georgia ha supuesto una bilateralización⁶⁴ de la misma. Aunque la propia naturaleza de la UE propicia que se busque un acercamiento por bloques regionales, las divisiones internas en el Cáucaso provocan que, a veces, sea difícil dicho enfoque. De hecho, en los últimos años, Georgia ha intentado, aunque sin mucho éxito, ser tratada como un país del Mar Negro en lugar de un país del Cáucaso. Los conflictos de Nagorno-Karabaj o el acercamiento de Azerbaiyán a Turquía en el conflicto de Chipre han provocado que Tblisi buscara un grupo de pares menos problemáticos que Armenia y Azerbaiyán.

En lo que a la UE en sí se refiere, la crisis de Georgia ha supuesto un empeoramiento de las relaciones con el Kremlin y un mayor acercamiento entre los propios miembros de la UE. Aunque las relaciones con Rusia ya atravesaban por un momento difícil por los problemas con los Bálticos y con Polonia⁶⁵ la invasión de Georgia ha terminado de deteriorarlas. En abril de 2008 el gobierno lituano vetó el mandato de la Comisión Europea para iniciar conversaciones para la renovación del Acuerdo de Cooperación y Asociación con Rusia. Se trataba de una protesta a las incursiones rusas en Georgia que venían produciéndose desde la independencia de Kosovo. El veto se levantó cuando la Presidencia Eslovena incluyó en dicha negociación un apartado de «Conflictos Estancados» en clara alusión a Osetia del Sur y Abjasia. Sin embargo, a pesar de la inclusión de dicha alusión, los ministros de asuntos exteriores de Suecia, Polonia, Eslovaquia realizaron una visita a Georgia como muestra de apoyo a Tblisi.

Esta solidaridad de los nuevos socios tiene su base en sus problemas bilaterales con Rusia. Dejando a un lado las tensiones que genera a la «Nueva Europa» su relación con los Estados Unidos, Rusia ha llevado a cabo una política agresiva con Europa Oriental, con acciones como el bloqueo de las exportaciones polacas de carne o las políticas de presión sobre los países bálticos, que han deteriorado las relaciones.

Frente a este grupo de países receptos con Rusia se encuentran otros muchos más cercanos a Moscú: Italia, Grecia, Francia y en menor medida España han mostrado una actitud más próxima al Kremlin. La causa parece estar en el grado de interdependencia económica ya que en los casos de mayor relación comercial con Rusia, se aprecia también una mayor cercanía política. Se pueden distinguir tres elementos que permiten esclarecer qué países tienen una relación privilegiada con Moscú.

⁶⁴ «L'action de l'UE prend dès 1992 une dimension régionale et les trois pays ont considérés comme un tout, le Caucase du Sud l'ensemble représente environ 20 million d'habitants», en Damien Helly y Franck Petiteville, *L'Union Européenne acteur International*, Paris, L'Harmattan, 2005, pág. 195.

⁶⁵ «The EU-Russia relationship now contains a «level of misunderstanding or even mistrust we have not seen since the end of the Cold War», en Peter Mandelson, «The EU and Russia: our joint political challenge» speech in Bologna, 20 de abril de 2007.

sando por Grecia y Serbia hasta llegar a Italia⁶¹. De nuevo vemos que la intervención rusa en el Cáucaso responde a un deseo de cambiar el orden establecido en la región tras la caída de la URSS.

La inestabilidad provocada en Georgia contribuyó a retardar la bajada de los precios internacionales del petróleo y es que a los países productores como Rusia, Venezuela e Irán, les interesa que el barril no baje de 80\$. Algunos autores incluso señalan que Rusia necesita que el barril de crudo esté a 150\$ para poder llevar a cabo su proyecto revisionista⁶². La paralización del BTC provocó no sólo que se favorecieran otras rutas sino que el precio del crudo se elevara.

3.2. CONSECUENCIAS DE LA CRISIS PARA LAS RELACIONES UE-RUSIA

En un primer momento, el Cáucaso no era una zona prioritaria para la Unión Europea⁶³. Esta falta de interés tenía su origen en dos elementos. El primero se explica por la presión que Rusia ejerce sobre la UE en relación con el Cáucaso: muchos Estados europeos como Italia o Alemania no querían hipotecar su relación con el coloso eslavo por tres repúblicas sumamente inestables. El segundo, no es otra cosa que la lejanía espacial del Cáucaso que, con la excepción de los nuevos socios, era percibido como una zona muy lejana y ajena a los intereses de la UE. Esta percepción ha variado notablemente con las dos últimas ampliaciones ya que países como Bulgaria y Rumanía son ahora frontera de la UE y al mismo tiempo vecinos de Georgia. Además, tal y como se ha visto en la crisis de Osetia del Sur, los países del Cáucaso tienen ahora importantes aliados frente a Moscú tanto en Polonia como en los países Bálticos, que no quieren que Rusia reavive aventuras imperiales pasadas.

Desde la independencia de Georgia, Armenia y Azerbaiyán la región ha ido ganando importancia y, por tanto, la aproximación de la UE ha ido variando. En un primer momento, la UE se limitó a llevar a cabo una política de emergencia humanitaria (1991-1995) que trataba de paliar el caos derivado del derrumbe del gigante soviético. Una vez que se frenó la emergencia, se inició una nueva fase de transición o estabilización (1995-2001) en la que se firmaron Acuerdos de Cooperación y Asociación con las tres repúblicas caucásicas o se preparó el fallido Pacto de Estabilidad. Desde 2001, la UE está desarrollando una nueva fase en sus relaciones con las repúblicas del Cáucaso que podríamos denominar de reordenación. El impulso de la presidencia sueca permitió el lanzamiento de iniciativas tan interesantes como la Política Europea de Vecindad (ENP).

⁶¹ Alberto Priego, «Ni esto es Checoslovaquia, ni estamos en 1968», *Lecturas para el debate*, noviembre de 2008, pág. 25.

⁶² «Medvedev talked of «turning Moscow into a powerful financial center and the ruble into one of the world's leading regional reserves currencies» ideas that may have sense with oil at \$150 but now seem laughable», en Owen Matthews y Anna Nemtsova, «The Medvedev Doctrinas», *Newsweek*, 1 de diciembre de 2008, pág. 46.

⁶³ «The lack of an explicit common strategy of the EU for Azerbaijan, Armenia and Georgia such as the Union has for Russia and Ukraine», en Bruno Coppiniers, «An EU Special Representative to a new periphery», en Lynch (2004). *A challenge for the EU*, EU-ISS Chaillot Paper núm. 65, diciembre de 2003, pág. 150.

Energía: Uno de los principales elementos a tener en cuenta es la cooperación energética. En general, podemos hablar de un grupo de países que tienen una alta dependencia energética de Rusia. Por ejemplo, Alemania que importa el 42% del total del gas que consume⁶⁶ o Italia con un 32%⁶⁷ de su consumo de gas cubierto con recursos rusos ven condicionada su posición tanto en la Unión Europea como en la OTAN por sus relaciones económicas con Moscú. El caso de Grecia es incluso más claro ya que el 75% de la energía consumida en el país heleno procede de Rusia, lo que ayuda a entender el porqué del veto griego al establecimiento de un oficial de enlace de fronteras de la UE para Abjasia y Osetia del Sur⁶⁸.

Cumbres bilaterales: Sin embargo, el dato energético no nos permite dilucidar por sí solo el grado de cercanía política con el Kremlin ya que países como Polonia, Chequia, Hungría o Eslovaquia, a pesar de tener incluso mayor dependencia energética de Rusia, mantienen muchos puntos de desencuentro político. Así, el segundo elemento a tener en cuenta sería el número de cumbres bilaterales con Rusia celebradas en los últimos años. Este dato se antoja como un elemento necesario para determinar la sintonía que algunos países parecen tener con Rusia: Alemania, Francia y Grecia principalmente.

CUADRO 2.—*Cumbres bilaterales con Rusia*

PAÍS	CUMBRES BILATERALES (2003-2007)
Alemania	16
Italia	7
Grecia	6
Francia	6

Fuente: Fraser Cameron y Aaron Matta. «Prospects for EU-Russia Relations», *Electronic Publications of Pan-European Institute* 6/2008.

Integración económica: En los últimos años Rusia, que ha crecido al 6%, se ha convertido en un socio económico muy atractivo. En general, los países que mantienen más cooperación una estrecha con Rusia son también los que han alcanzado una mayor relación comercial.

Desde una perspectiva más cualitativa, el de los rusos se ha convertido en uno de los colectivos de turistas más numerosos entre los que visitan Europa, aportando grandes sumas de dinero a países como Finlandia, Italia, Grecia, Alemania y España. Asimismo, también son grandes compradores de bienes inmuebles,

⁶⁶ Alemania es el principal exportador ruso con 23.132 millones de euros y el primer importador con 29.023 millones de euros. Fraser Cameron y Aaron Matta. «Prospects for EU-Russia Relations», *Electronic Publications of Pan-European Institute*, 6/2008, pag. 7.

⁶⁷ Italia es el Segundo exportador con 7.639 millones de euros y el tercer importador con 13.592 millones de euros. Ídem, pag. 5

⁶⁸ Leonard Mark and Popescu. Nicu «A Power audit: Of EU-Russia Relations», *EU Council of Foreign Affairs* Brussels 2008, pag. 32.

lo que en la situación actual aporta un valor adicional a este colectivo, ya que la crisis económica ha reducido mucho las dimensiones de este mercado.

CUADRO 3.—*Comercio entre Rusia y UE*

IMPORTADOR	VOL. MILLONES DE EUROS	EXPORTADOR	VOL. MILLONES DE EUROS
Alemania	23.132	Alemania	29.023
Italia	7.639	Holanda	17.018
Finlandia	6.200	Italia	13.592

Fuente: www.tse.fi/pei

Así, podemos afirmar que los intereses económicos de algunos de los Estados miembros chocan con los intereses políticos de la Unión, provocando una división en su seno. Países como Grecia, Italia y Alemania —presentes en las tres categorías anteriormente señaladas— han visto condicionada su política exterior por sus relaciones económicas con Rusia. Frente a este grupo, tenemos a otros Estados claramente enfrentados al Kremlin por motivos que van desde problemas históricos, como Polonia, hasta una concepción de los derechos humanos que choca frontalmente con la rusa, como ocurre con el Reino Unido o Suecia. Esta división fue percibida por Rusia como una oportunidad para poner en marcha una revisión de su política hacia Europa toda vez que la parte más beligerante con sus acciones, Europa Central y Oriental, se apoyaba en unos Estados Unidos que están atravesando un momento de debilidad internacional. Sin embargo, la reacción de la UE ha sido más cohesionada de lo que se podía esperar, aunque tras la crisis países como Italia o Grecia han vuelto a mostrarse reticentes con un endurecimiento de la relación con Moscú.

3.2. La reacción de la UE frente a la crisis de Georgia

Debido a la tensión que se vivía en las zonas secesionistas de Georgia, el Alto Representante para la Política Exterior Europea —Javier Solana— realizó una visita a Tbilisi y a Sujumi los días 5 y 6 de junio de 2008. Se trataba no sólo de dar una imagen de unidad sino también de impulsar las negociaciones de paz entre las partes. Aunque desde 2007 el Representante Especial para el Cáucaso, Peter Semneby, venía trabajando con medidas de confianza tanto en Abjasia como en Georgia, Sujumi seguía recelando de la acción de la UE por haber incrementado exponencialmente su cooperación con Tbilisi desde 2003.

Tras el ataque ruso a Georgia, la presidencia francesa se puso a trabajar con los Ministros de Asuntos Exteriores de los 27 con el objetivo de sacar adelante un Plan de Paz que recogiera como punto fundamental el respeto a la integridad territorial de Georgia. Aunque como ya venía ocurriendo desde antes de la crisis hubo un grupo de países especialmente beligerantes con Rusia, todos condenaron la reacción desproporcionada de ésta y la ocupación del territorio georgiano. De hecho, la respuesta de la UE fue llevada a cabo, en buena medida, gracias al eje Franco-Alemán, ya que Sarkozy ha ejercido como presidente y Merkel, aprovechando sus buenas relaciones con Rusia, como interlocutor con el Kremlin.

supervisar la retirada de las tropas rusas en los términos que recoge el Acuerdo de Paz. El jefe de la diplomacia gala, Bernard Kouchner, anunció que la misión estaría compuesta por unos 200 efectivos que operarían al amparo de la OSCE. Al día siguiente, la Troika Comunitaria fue recibida en el Kremlin como primer paso para normalizar las relaciones entre Bruselas y Moscú. El punto fundamental de dicho acuerdo fue el compromiso ruso de devolver las tropas, a más tardar el primero de octubre, a las posiciones que ocupaban antes del inicio de las hostilidades. La misión de observación de la UE, cuyo despliegue no fue del agrado de Rusia, está verificando que dicha retirada se está llevando a cabo de acuerdo con los puntos establecidos⁷². El propio Ministro de Asuntos Exteriores galo pudo comprobar los avances de la misión en una visita a Georgia durante los días 9 y 10 de octubre, donde tuvo la oportunidad de reunirse con el Presidente Saakashvili, la Ministra de Asuntos Exteriores georgiana Tkechelachvili y el jefe de la misión de la UE Hansjorg Haber.

El pasado 14 de noviembre se celebró la Cumbre UE-Rusia con la sombra de la crisis de Georgia de fondo. La propia celebración de la cumbre puede ser evaluada como un éxito en sí misma ya que, como decíamos, en septiembre parecía que podría incluso suspenderse. Sin embargo, el perfil de la misma debe ser considerado mucho más bajo de lo previsto ya que nos encontramos en el mismo lugar que hace un año. El Acuerdo de Cooperación y Asociación, que todavía no se ha renovado, ha sido la principal víctima de la crisis de agosto aunque ya en los meses previos al verano estaba muy afectado por las malas relaciones de Rusia con los nuevos miembros de la UE. Con todo, los veintisiete han acordado, con la única oposición de Lituania, reanudar las conversaciones que deben llevar a la renovación del acuerdo. Para ello, en enero de 2009 la Comisión Europea enviará una delegación especial para negociar la renovación del acuerdo. Sin embargo, hay algunos elementos que nos hacen dudar que a corto o a medio plazo la situación pueda volver atrás.

4. CONCLUSIONES

La crisis de Osetia ha supuesto un punto de inflexión en las relaciones entre la UE y Rusia, unas relaciones que se venían complicando en los últimos meses. La entrada en la UE de los mal llamados países del Este provocó que la posición de la UE respecto de Rusia cambiara drásticamente. De hecho, los temores de países como Polonia, Lituania, Letonia o Chequia hacia Rusia parecen bien fundados habida cuenta de la actuación de Moscú después de la caída del Muro de Berlín. Desde que estos países lograron desligarse del bloque soviético Moscú ha tratado por todos los medios de evitar su acercamiento a Occidente y la situación actual de Rusia no da motivos para ser optimistas. En otras palabras, acciones como su oposición a que Georgia o Ucrania entren en la OTAN, el veto a las exportaciones polacas o la presión sobre los gobiernos bálticos, no hacen pensar que el nuevo dirigente del Kremlin tenga unas ideas muy pro occidentales. Más bien parece lo contrario ya que, en los últimos años, la democracia

⁷² «La misión de vigilancia de la Unión Europea prosigue su trabajo en el terreno», en *Ministère des Affaires Étrangères*, 6 de octubre de 2008.

Otro de los puntos en los que también ha habido consenso ha sido el rechazo unánime al reconocimiento internacional de Abjasia y Osetia del Sur. Ningún miembro de la UE ha respaldado la sorprendente decisión de Moscú. Por otro lado, todos y cada uno de los miembros de la UE han reprimado a Rusia que ese punto no se enconcraba ni entre los seis acordados en el Plan de Paz de agosto⁷³ ni en el discurso de Berlín. Cabe considerar este reconocimiento como un error diplomático de Rusia ya que nadie, salvo Nicaragua, ha reconocido a estos dos territorios. Incluso China y el resto de miembros de la OCS pasaron de puntillas por este punto en la cumbre que la organización celebró este verano en Dushanbe⁷⁴ y es que parece lógico pensar que China no reconociera a Abjasia y a Osetia del Sur como Estados cuando tiene los problemas de Xingjian, Taiwán y el Tibet. En lo que se refiere a la propia organización, la situación es muy similar, ya que en sus principios rectores figura el rechazo al radicalismo y al separatismo, principios que fueron firmados por Rusia para frenar el independentismo checheno. De nuevo, vemos que la acción rusa en agosto fue no sólo una torpeza diplomática, sino una traición a su propia política exterior.

La situación en la que quedaron las relaciones Rusia UE fue tan mala que hubo que convocar un Consejo Europeo Extraordinario en septiembre sobre la crisis de Georgia, algo que no ocurría desde el 11-S. Los temas que ocuparon dicho Consejo Europeo fueron dos: la situación en la que había quedado Georgia tras el conflicto y las relaciones con Rusia. Los 27 se mostraron muy preocupados por el incumplimiento ruso del punto número 5 del Acuerdo de Paz de agosto, es decir, la retirada de las zonas ocupadas. Además, el Consejo Europeo calificó de «*inaceptable*» la decisión rusa de reconocer a Abjasia y a Osetia del Sur como Estados independientes⁷⁵ e incluso hubo Estados que plantearon la posibilidad de imponer sanciones a Rusia pero, no obstante, fue tajantemente rechazada por los países más cercanos a Moscú. Así, se nombró a un representante europeo para la crisis de Georgia y se abrió un período de evaluación para determinar el estado de las relaciones con Rusia habida cuenta de que el 14 de noviembre se debía celebrar la Cumbre UE-Unión Europea. Precisamente se facultó a la Presidencia para realizar una visita a Rusia, junto con el Alto Representante de la PESC y el Presidente de Comisión para salvar las relaciones. En lo que hace a la renovación del Acuerdo de Cooperación y Asociación las negociaciones quedaron totalmente suspendidas hasta que las tropas federales no se retiraran de la zona en los términos que fijaba el punto cinco del Acuerdo de Paz de agosto.

Por otra parte, el 7 de septiembre de 2008 se celebró en Avignon un Consejo de Asuntos Generales y Relaciones Exteriores de la UE. Los Ministros de Asuntos Exteriores de los 27 acordaron la creación de una misión de observación de la UE dedicada a

⁷³ «La UE echa en cara a Rusia que el reconocimiento de Abjasia y Osetia del Sur ni estaba en el plan presentado por Sarkozy en agosto ni fue mencionado en el discurso de Medvedev en Berlín», en Alberto Priego, «El Rapto de Europa ya no acaba en Grecia», *Diario de Sevilla*, 11 de septiembre de 2008.

⁷⁴ Sobre esta organización véase Gracia Abad, «Las Organizaciones Internacionales y la seguridad en Asia Central (ARI)», *ARI 107/2008-17/09/2008* (Observatorio Asia Central) Disponible en http://www.tealistasuiocecano.org/wps/portal/nrefcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Asia-Pacifico/ARI107-2008

⁷⁵ «El Consejo Europeo condena firmemente la decisión unilateral de Rusia de reconocer la independencia de Abjasia y Osetia del Sur, por considerarla inaceptable», en *Consejo Europeo Extraordinario (Conclusiones de la Presidencia)*, Bruselas 1 de septiembre de 2008, 12594/08.

ha retrocedido de forma preocupante en Rusia, que se ha convertido en un sistema de partido único.

A pesar de haber salvado la Cumbre UE-Rusia, que a punto estuvo de no celebrarse, no podemos decir que Moscú haya abandonado su política revisionista. Así, el presidente ruso ha declarado que las independencias de Osetia del Sur y Abjasia son «irreversibles»⁷¹. Además, el mismo día que fue elegido presidente Barak Obama el presidente Medvedev declaró su intención de desplegar misiles Iskender en Kaliningrado aunque posteriormente haya retrasado su puesta en marcha.

El principal problema y la gran preocupación de la UE es la dependencia energética de Rusia. Los contratos firmados con las empresas de energía rusas están limitando la independencia energética y política de países tan importantes como Alemania, Italia o Francia, todos ellos miembros del G-8. Así, Rusia ha sabido utilizar la energía como un elemento fundamental en la política exterior y no sólo con países que anteriormente habían estado en su órbita de intereses. Y ello hasta el punto de que también otros países de Europa occidental están siendo presionados por Moscú para que acepten sus exigencias políticas a cambio de lo que popularmente se conoce como «*no cortar el gas*». De hecho la ofensiva del Kremlin no ha parado ya que hace unas semanas se conoció el interés de Gazprom⁷² por la española Repsol, aunque posteriormente se dijo que el interés era de Lukoil. En un primer momento el interés de Gazprom correspondía al 20% que Sacyr posee en Repsol. Posteriormente la oferta ha cambiado y Lukoil —que es el que hace realmente la oferta— ha subido al 30% incluyendo los activos de La Caixa. Así, Rusia continuaría con su política de control de los sectores energéticos de Europa como parte de su política revisionista.

Ante este panorama, la UE está trabajando para evitar que Rusia controle las políticas nacionales de los miembros de la UE a través de sectores estratégicos como el de la energía. Por un lado, se ha aprobado lo que se conoce como «Cláusula Anti-Gazprom»⁷³, que no es más que una regulación comunitaria que pretende establecer una serie de barreras para impedir que una compañía de un Estado no miembro pueda hacerse con el mercado de la energía de un Estado miembro. Aunque no se menciona específicamente a la compañía de gas rusa, todo el mundo ha identificado contra quién está dirigida la cláusula. Por otro lado, la UE parece estar llevando a cabo una política de diversificación energética muy ambiciosa en la que se combinarían la energía eólica de los Países Bajos, la hidráulica de Noruega, el petróleo de Nigeria y el gas de Azerbaiyán⁷⁴. Con esta cesta energética se pretende evitar que Moscú pueda chantajear a Bruselas cuando se critiquen sus acciones políticas. Así, mientras se evita que Rusia entre en los mercados nacionales de la energía, se trata de diversificar las fuentes de la misma. Se trata pues de un ataque contra uno de los pilares de la política revisionista de la doctrina Medvedev.

⁷¹ «Our recognition remains final and irrevocable», en *Novosti*, 14 de noviembre de 2008.

⁷² «El vicepresidente ruso Alexander Zhukov ha reconocido al ministro de Industria, Miguel Sebastián, que Gazprom está interesado en adquirir el 20% de Sacyr Vallehermoso en Repsol YPF», en *El Mundo*, 12 de noviembre de 2008.

⁷³ «El presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, recordó las barreras que tendría que superar la compañía estatal rusa en la operación», en *El Mundo*, 14 de noviembre de 2008.

⁷⁴ Véase Luigi Offeddu, «Energía, cintura di sicurezza Ue per sfuggire alla morsa di Mosca», *Corriere della Sera*, 14 de noviembre de 2008.

En lo que al futuro se refiere, la situación es bastante confusa ya que si bien es cierto que Francia está firmando una presidencia de la UE muy equilibrada, con palos y zanahorias, su sucesor, la República Checa, parece que abordará las relaciones con Rusia desde una perspectiva muy diferente. Además, hechos como los planes de diversificación energética o la mencionada «Cláusula Anti-Gazprom» hacen pensar que si bien Bruselas no va a buscar la confrontación, tampoco va a aceptar las condiciones que pueda establecer Rusia.

Quedan muchas incógnitas por resolver, como qué ocurrirá con integración de Georgia en la OTAN, cuál va a ser el futuro de Acuerdo de Cooperación y Asociación con Rusia o si la independencia de Abjasia y Osetia tendrá repercusiones en otras regiones en disputa como Nagorno Karabaj o Trans-Dniestre. Aunque son difíciles de responder, lo que sí podemos afirmar es que Rusia ha dado un paso al frente adoptando una política exterior claramente revisionista además de rupturista con lo que venía haciendo en los años anteriores. Habrá que ver si es capaz de mantenerla asumiendo las consecuencias diplomáticas, económicas y políticas que le traído su intervención en Georgia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABAD, Gracia, «Las Organizaciones Internacionales y la seguridad en Asia Central (ARI)», *ARI 10/12/2008-17/09/2008* (Observatorio Asia Central) Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/ielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Asia-Pacifico/ARI107-2008.
- ANTONENKO, Oksan, «A war with no Winners», *Survival*, vol. 50, núm. 5, octubre/noviembre de 2008.
- BAUCI, Bayram y MORTKA, Raoul, «Islam in Post-Soviet Georgia», *Central Asian Survey* (septiembre de 2007) 26(3).
- *Religion et politique dans le Caucase post-soviétique*, París, Institut Français d'Études Anato-liennes, Maisonneuve & Larose, 2007.
- BARRY, Ellen, «Civilians suffered most during war in Georgia», *International Herald Tribune*, 18 de noviembre de 2008.
- BURCH, Julian, «Ossetiya-land of uncertain frontiers and manipulative elites», *Central Asian Survey* (1999), 18(4).
- CAMERON, Fraser y MATTIA, Aaron, «Prospects for EU-Russia Relations», *Electronic Publications of Pan-European Institute*, 6/2008.
- CASPERSEN, Nina, «Separatism and Democracy in the Caucasus», *Survival*, vol. 50, núm. 4, agosto/septiembre de 2008.
- HELLY, Damien y PÉTRÉVILLE, Franck, *L'Union Européenne acteur International*, París, L'Harmattan, 2005.
- HEWITT, George, «Abkhazia, Georgia and the Circassians (NW Caucasus)», *Central Asian Survey* (1999), 18(4).
- ICG, «Russia Vs Georgia: The Fallout», *ICG*, Europe Report núm. 195, 22 de agosto.
- IISS, *Military Balance*, Londres, Routledge, 2008.
- KARATNYCKY, *New Nations Rising. The fall of the Soviets and the Challenge of independent*, Nueva York, John Wiley & Son Inc., 1993.
- KING, Charles, «The Five-Day War. Managing Moscow After the Georgia Crisis», *Foreign Affairs*, noviembre/diciembre de 2008.

- LEONARD, Mark y POPESCU, Nicu. «A Power audit. Of EU-Russia Relations», *EU Council of Foreign Affairs*, Bruselas, 2008.
- LIEYER, Dominic. *Empire. The Russian Empire and Its Rivals*, New Haven, Yale University Press, 2000.
- LUTTWAK, Edward. «Georgia conflict: Russia has blown away any soft power», *The Telegraph*, 16 de agosto de 2008.
- MANDELSON, Peter. «The EU and Russia: our joint political challenge» speech in Bologna, 20 de abril de 2007.
- MATTHEWS, Owen y NEMTSOVA, Anna. «The Medvedev Doctrine». *Newsweek*, 1 de diciembre de 2008.
- KODIA, Ghia. «Causes and Vision of the Conflict in Abkhazia» Berkeley Program in Soviet and Post-Soviet Studies, *Working Paper Series* (1997-1998).
- ORFEDDU, Luigi. «Energia: cintura di sicurezza Ue per sfuggire alla morsa di Mosca», *Corriere della Sera*, 14 de noviembre de 2008.
- POPESCU, Nico. «Europe's Unrecognised Neighbours: The EU in Abkhazia and South Ossetia», *CEPS Working Document*, núm. 260, marzo de 2007.
- PRIEGO, Alberto. «Ni esto es Checoslovaquia ni estamos en 1968». *Lecturas para el debate*, noviembre de 2008.
- «Ossetia del Sur: la cuspide del desencuentro entre EEUU y Rusia (ARI)», *ARI 108/2008-17/09/2008*. Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contento?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/EEUU-Diologo-Trasatlantico/ARI108-2008
- «El Rapto de Europa ya no acaba en Creta», *Diario de Sevilla*, 11 de septiembre de 2008.
- «Moscu en entredicho», *Safe Democracy*, 9 de septiembre de 2008. Disponible en <http://spanish.safe-democracy.org/2008/09/09/moscu-en-entredicho/>
- «Quo Vadis OTAN?», *Diario de Sevilla*, 17 de abril de 2008.
- «NATO Cooperation towards South Caucasus», *Caucasian Review of International Affairs*, vol. 2 (1), invierno de 2008. Disponible en http://www.cria-online.org/Journal/2/NATO%20cooperation%20towards%20Southern%20Caucasus%20by%20Alberto%20Priego_done.pdf
- «The emergence of Southern Caucasus As the cornerstone in The Greater Middle East», *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, enero de 2007.
- «Un Viejo inquilino para el nuevo palacio presidencial de Grozny. Ranzam Kadyrov presidente de Chechenia», *Safe Democracy*, mayo de 2006. <http://spanish.safe-democracy.org/2007/03/23/un-viejo-inquilino-en-el-nuevo-palacio-pl>
- «El referéndum de Osetia del Sur. Como evitar que Georgia entre en la OTAN», *Safe Democracy*. Disponible en <http://spanish.safe-democracy.org/2006/11/21/el-referendum-de-osetia-del-sur/>
- «Beslán: Un punto de inflexión en la lucha contra el terrorismo checheno», *UNISCI Discussion Papers*, núm. 5, octubre de 2004. Disponible en <http://www.ucri.es/BUCEM/revistas/eps/1696%206/articulos/UNISO404330011A.PDF>
- «Georgia: ¿Otra Revolución de Terciopelo?», *UNISCI Discussion Papers*, núm. 4, enero de 2004. Disponible en <http://www.ucri.es/info/unisci/revistas/Alberto4.pdf>
- «La Evolución del Conflicto en Chechenia», *UNISCI*, Madrid, 2000.
- SESTANGOVICH, Stephen. «What has Moscow done» *Foreign Affairs*, noviembre/diciembre de 2008.
- ZISSERMANN-BRODSKY, Dina. *Constructing Ethnopolitics in the Soviet Union. Samizdat, Deprivation and the Rise of Ethnic Nationalism*, Basingstone, Palgrave-MacMillan, 2003.

CAPÍTULO 3

Russian and European Neighbourhood Policy Compared

ANDREW WILSON

European Council for Foreign Relations

Despite its six years of existence, the European Neighbourhood Policy has been unable to shift the bigger political and security picture in the region. Russia's desire for a sphere of influence raises the spectre of a bi-polar Europe that would leave all of Europe less secure. There is a real risk of the ENP's window of opportunity closing as neighbours consolidate increasingly authoritarian political systems and EU-Russia relations deteriorate. Instability in the neighbourhood disrupts the EU-Russia partnership, undermines EU solidarity and undermines EU energy security. Frustration with the ENP seems widespread. EU member states have advanced a succession of branded initiatives or slogans to patch it up, such as New Ostpolitik, enhanced ENP, ENP plus, Black Sea Synergy or the Eastern Partnership; but the EU as a whole is still in search of a formula to fix its neighbours. The EU's biggest shortcoming is its failure to match internal assets and external goals, by committing the necessary ingredients that will make the ENP successful – opening markets and borders and playing a greater political and security role in the region. The EU has made many of the right promises to its neighbours. Support for free trade, transportation networks, energy security, student exchanges and travel facilitation have all been on offer. But when it comes to concrete discussions on visa facilitation deals or involvement in conflict settlement efforts, EU member states have persistently blocked or delayed implementation.

The East has changed. But the EU's policy towards Eastern Europe is stuck in a mind-set formed in the 1990s, based on three key assumptions: that the EU is the sole pole of power in a concentric Europe; that its neighbours are keen to adopt its values and standards; and that this process is long-term and irreversible – the EU's